**Conferencia Científico-Internacional “Yayabociencia 2021**

**TITULO:** MARX EN EL DEBATE CONTEMPORANEO: VIGENCIA DE LA TEORÍA SOBRE LA ACUMULACIÓN CAPITALISTA.

TITLE: MARX IN THE CONTEMPORARY DEBATE: VALIDITY OF THE THEORY ABOUT THE CAPITALIST ACCUMULATION.

**Autores:** Rosa María Rodríguez Carmona. Máster en Educación Superior. Profesora Auxiliar. Universidad José Martí, Sancti Spiritus. Cuba.

Jorge Luis Artiles Beltrán. Máster en Educación Superior. Profesor Auxiliar. Universidad José Martí, Sancti Spiritus. Cuba.

Mayelin Ruiz Alvarez. Máster en Educación Superior. Profesora Auxiliar. Universidad José Martí, Sancti Spiritus. Cuba.

**Resumen**

Carlos Marx transitó por su vida entregando a sus semejantes los dones de su riqueza intelectual. Estudió y demostró el carácter antagónico e histórico del modo de producción capitalista y con él, el secreto de la acumulación originaria del capital. Su legado necesita hoy ser retomado para continuar analizando a profundidad las entrañas de este sistema que conduce al empeoramiento de la situación de los obreros. El desempleo y la pobreza en pleno siglo XXI, a raíz de la crisis capitalista demuestran una vez más la actualidad de la teoría marxista de la acumulación capitalista. El presente trabajo, tiene como objetivo esencial reflexionar en torno a la vigencia de la ley general de la acumulación capitalista descubierta por Marx en el contexto de la crisis que atraviesa el capitalismo como sistema social.

Palabras claves: Acumulación capitalista, desempleo, pobreza, crisis.

**Summary**

Carlos Marx trafficked for his life giving his fellow men the gifts of his intellectual wealth. He studied and it demonstrated the antagonistic and historical character in the way of capitalist production and with him, the secret of the accumulation would originate of the capital. Their legacy needs today to be recaptured to continue analyzing to depth the bowels of this system that it leads to the worsening of the situation of the workers. The unemployment and the poverty in the middle of XXI century, soon after the capitalist crisis they demonstrate the present time of the Marxist theory of the capitalist accumulation once again. The present work, has as essential objective to meditate around the validity of the general law of the capitalist accumulation discovered by Marx in the context of the crisis that crosses the capitalism like social system.

Key words: Capitalist accumulation, unemployment, poverty, crisis.

**INTRODUCCIÓN**

Aunque han transcurrido dos siglos y dos años después del nacimiento de Carlos Marx, la vastedad y riqueza de su obra nos obliga a retomarla una vez más, no para subvertirla, sino para maximizar su legado imperecedero. El sistema capitalista, en constante amenaza contra la humanidad entera, agudizando cada vez más las desigualdades sociales, la discriminación de género, raciales, de credo; las desventajas sociales, las migraciones hacia el norte, las guerras, disfrazadas o revestidas de conflictos étnicos, religiosos, el deterioro del medio ambiente, entre otros problemas, tiene que ser superado para que pueda entonces construirse un mundo mejor, que sí es posible.

Aunque hoy enfrentamos situaciones que no fueron conocidas por Marx, la vigencia de su pensamiento es insoslayable. Su teoría, permeada de una cultura ética que se basa fundamentalmente en la redención del hombre, es la mejor forma de analizar el capitalismo.

La producción mecanizada, producto de la revolución industrial, la introducción de la máquina de vapor, del telar mecánico, del ferrocarril y otros adelantos científico-técnicos, impulsaron de forma extraordinaria el desarrollo de las fuerzas productivas, que en el contexto del capitalismo significó el incremento de la concentración y centralización del capital, de la potenciación de la extracción de plusvalía y la proletarización masiva de la población.

Carlos Marx estudió y demostró el carácter antagónico e histórico del modo de producción capitalista y con él, el secreto de la acumulación originaria del capital. El presente trabajo, tiene como objetivo esencial reflexionar en torno a la actualidad de la ley general de la acumulación capitalista descubierta por Marx en el contexto de la crisis que atraviesa el capitalismo como sistema social.

**DESARROLLO**

La teoría de Marx se constituye para la clase obrera como una necesidad en su lucha por sus derechos. El genio de Tréveris por medio de la teoría de la acumulación demostró que el capitalismo engendra la necesidad y la posibilidad de su superación desde el punto de vista histórico.

En medio de ello, el proletariado como fuerza productiva principal y representante de la producción social, sufre el impacto negativo del incremento de la productividad del trabajo y está llamado a dirigir la lucha contra el sistema capitalista y establecer el socialismo y con él la propiedad social.

Desde la óptica marxista, el objetivo de la producción capitalista es la máxima obtención de plusvalía por tanto la potenciación de esta debe conducir al empeoramiento de la situación de la clase obrera. La cuantía de la acumulación capitalista depende del grado de explotación a que son sometidos los obreros. La acumulación es el proceso de inversión de la plusvalía como capital nuevo.

Para Marx, la acumulación capitalista impulsa el desarrollo de las fuerzas productivas, ya que, al perfeccionarse la técnica, los obreros son capaces de transformar mayor cantidad de materia prima con el mismo esfuerzo, se ahorra trabajo vivo y materializado, la masa de medios de producción que mueve cada obrero se incrementa, por lo que se eleva la composición técnica de la producción. Esto no es más que la proporción entre los medios de producción y la fuerza de trabajo que emplea.

Reconoció Marx que, como tendencia, hay un crecimiento de la masa de medios de producción con mayor velocidad en relación con la fuerza de trabajo, lo cual provoca ahorro de trabajo vivo y materializado. Como la fuerza de trabajo y los medios de producción son elementos del capital, tienen por tanto una determinada expresión de valor, la proporción de valor (c/v), que refleja los cambios de la composición técnica del capital, a lo que Marx la llamó composición orgánica del capital.

Como tendencia, la competencia obliga a los capitalistas a concentrar las inversiones en medios de producción. Su afán de plusvalía extraordinaria por una parte y la lucha por reducir los costos, conduce a que el capitalista concentre las inversiones en medios de producción, se modifica la composición orgánica del capital.

El capital constante en la estructura del capital, crece más rápido que el capital variable, provocando una tendencia decreciente relativa de este, de manera que el capital que emplea directamente al obrero, sufre una tendencia decreciente, lo que provoca la tendencia decreciente relativa de la demanda de la fuerza de trabajo, la población obrera crece más rápido que la demanda de fuerza de trabajo que tiene el capital.

Esta tendencia decreciente relativa de la demanda de la fuerza de trabajo, conduce a la formación del ejército industrial de reserva, el cual constituye una categoría básica en el análisis de los problemas sociales del sistema capitalista. Se consolida una superpoblación en relación con las necesidades del capital.

Sobre la superpoblación relativa, Marx afirmó en su obra El Capital (1867: 585), que el obrero forma parte de ella durante el tiempo que está desocupado o trabaja solamente a medias. La superpoblación relativa reviste tres formas principales, la flotante, la latente, la intermitente. Marx grada la miseria de esta a partir de las posibilidades de acceso al empleo, partiendo del criterio que el acceso a éste, puede ser la posibilidad de revertir en cierta medida la miseria.

La superpoblación flotante presenta las siguientes características:

“1-Es un gran contingente de obreros que la industria tanto repele como atrae, como resultado de los propios cambios de la composición orgánica de la producción y de la propia expansión producto de la acumulación.

2-La industria atrae grandes contingentes de obreros que no han llegado a la edad juvenil y al llegar a esta son despedidos, una parte de ellos migran tras el capital

3-Con el desarrollo de las fuerzas productivas, grandes masas son expulsadas por no estar suficientemente preparadas para asumir el trabajo en nuevas ramas.

4-Los obreros de edad avanzada que caducan, son lanzados al desempleo y sustituidos por jóvenes, incluso son ocupados niños y mujeres. .” (Marx, C. 1867: 585)

La superpoblación latente:

“1- En cuanto el capitalismo se adueña de la agricultura repulsa una parte de la población rural y no la atrae automáticamente.

2- Una parte de la población rural se ve abocada a ser asimilada por el proletariado urbano.

3- Flota constantemente pero el flujo hacia la ciudad presupone una población latente en el campo.

4-Esto conduce a que el obrero agrícola sea sometido a salarios mínimos y viva cercano al pauperismo.” (Marx, C. 1867: 586-587)

En torno a la superpoblación intermitente:

“1-Forma parte del ejército obrero activo, pero con una base de trabajo muy irregular.

2- Es un receptáculo inagotable de fuerza de trabajo.

3-Nivel de vida por debajo del nivel medio de la clase obrera, por eso es instrumento dócil del capital.

4-Máxima jornada de trabajo y salarios mínimos.

5-Gran masa de trabajadores a domicilio.

6- Gran contingente repulsado por la agricultura y la industria.

7- Desplazados producto de la ruina de la artesanía.

8- Esta masa crece dentro de la estructura de la clase obrera, conforme crece la acumulación.” (Marx, C. 1867:587)

A decir de Marx: “El último despojo de la superpoblación relativa son los que se refugian en la órbita el pauperismo.” (Marx, C. 1867:587)

Afirma Marx que dejando a un lado los vagabundos, las prostitutas, en una palabra, el proletariado harapiento (el lumpemproletario), en el sentido estricto esta capa social se halla formada por tres categorías: Personas capacitadas para el trabajo, huérfanos e hijos de pobres y degradados, incapaces para el trabajo, mutilados, enfermos, viudas, etc.

Considera que el pauperismo es el asilo de inválidos del ejército obrero activo y el peso muerto del ejército industrial de reserva, el capital se las arregla para echar los páuperos sobre las espaldas de la clase obrera.

En el capítulo XXIII de la obra El Capital, Marx define la ley general en determinados momento y planos de análisis. En tal sentido aseveró: “… la ley de la acumulación capitalista que se pretende mistificar convirtiéndola en una ley natural, excluye toda reducción del grado de explotación del trabajo o toda alza del precio de este que pueda hacer peligrar seriamente la reproducción constante del capital sobre una escala cada vez más alta y forzosamente tiene que ser así, en un régimen de producción en que el obrero existe para la necesidades de explotación de los valores ya creados, en vez de existir la riqueza material para las necesidades de desarrollo del obrero. Así como en las religiones vemos al hombre esclavizado por las criaturas de su propio cerebro, en la producción capitalista le vemos esclavizado por los productos de su propio brazo…” (Marx, C. 1867: 565)

En este texto Marx expone claramente al referirse al nuevo valor que crea el obrero, que el capitalista se lo apropia y luego distribuye, el salario como parte de ese nuevo valor no puede crecer de forma tal que afecte sensiblemente la reproducción ampliada capitalista. Los capitalistas se verían desestimulados a invertir, lo que provoca la caída de la tasa de empleo, la oferta de fuerza de trabajo supera la demanda y el salario se coloca por debajo del valor de la fuerza de trabajo.

El salario es una categoría dependiente de la plusvalía y no a la inversa, sin dejar de tener presente que a medida que aumenta la acumulación y el nivel de empleo, el salario puede crecer, pero el crecimiento de este no puede hacer peligrar seriamente la reproducción capitalista.

Marx reconoce que el salario puede crecer producto de la acumulación, pero cuando este crecimiento afecta sensiblemente la obtención de plusvalía y la reproducción ampliada capitalista, se reduce automáticamente la inversión y los salarios tienden a bajar. Esto es parte del mecanismo automático del capitalismo.

De aquí se infiere que el salario por alto que sea no niega que el obrero existe solo para las necesidades del capital y cuando los salarios afectan intereses del capital, el simple hecho de reducir la inversión tiende a reducir los salarios.

Las categorías plusvalía y acumulación son determinantes con relación al salario, el cual es una categoría dependiente. El salario es una categoría que expresa las relaciones entre los capitalistas y los obreros; económicamente el capitalista retiene el fondo de consumo del obrero como capital variable, lo paga como salario cuando el obrero lo ha repuesto y además ha creado la plusvalía, es un mecanismo de estimular materialmente al obrero a rendir el máximo de trabajo para el capital.

En torno al salario se establece una aguda lucha entre las dos clases sociales fundamentales del capitalismo: los capitalistas y los obreros.

El crecimiento del salario puede desestimular la acumulación capitalista ya que tanto el salario como la plusvalía son partes del nuevo valor creado por los obreros. De su distribución en plusvalía y salario depende en parte la dinámica de la acumulación. Los altos salarios pueden afectar la dinámica de la acumulación por eso como tendencia, los capitalistas para impulsar la inversión pueden afectarlos salarios.

Puede darse el caso que los salarios en el orden individual crezcan, pero puede reducirse el fondo general de salario que paga la empresa, lo cual es una cuestión esencial en la lucha por reducir los costos de producción. El capitalista modifica la técnica, emplea menos obreros relativamente, en relación con las proporciones en que lo hacía el capital primitivo, pero más calificados, en el orden individual puede pagar más, pero puede reducir el fondo de salario general.

El modelo neoliberal ha realizado una gran ofensiva en relación con los salarios, se han eliminado los salarios mínimos establecidos por el Estado, se ha producido un proceso de desindicalización del movimiento obrero, bajo el criterio que el salario debe ser un producto de la libre transacción entre el capitalista y el obrero, lo cual no debe ser interferido por agente alguno. Por otra parte, la ofensiva en contra de las políticas sociales, ha colocado a los trabajadores a expensas de la arbitrariedad del capital.

Con el arribo del capitalismo a la fase imperialista una parte de la superganancia captada a nivel global puede ser utilizada para sobornar con altos salarios a una parte de la clase obrera de los países centrales del sistema, para que estos apoyen la política imperialista y evitar conflictos dentro de estos países, pero a nivel global prevalecen los bajos salarios.

Marx partió del supuesto que el obrero cobra como salario el valor de la fuerza de trabajo, el cual debe alcanzar para cubrir las necesidades básicas: comer, vestirse, cobijarse; además para financiar las necesidades sociales: salud educación, cultura, tanto de él como de su familia. Sin embargo, al abordar la teoría de la acumulación demostró que el salario realmente se coloca por debajo del valor de la fuerza de trabajo; el precio es la forma monetaria del valor y como forma puede fluctuar alrededor del valor según el estado de la oferta y la demanda.

La categoría de ejército industria de reserva juega un papel decisivo en la dinámica del salario, cuando este se incrementa, la oferta de fuerza de trabajo supera la demanda y por tanto el salario como precio de la fuerza de trabajo se coloca por debajo del valor, en el precio mínimo para adquirir los productos indispensables para la subsistencia, viéndose afectada la satisfacción de las necesidades sociales.

Por esa razón Marx sostuvo la idea que tiene que ser así en un régimen en que el obrero existe para las necesidades de la explotación de los valores ya creados, en vez de existir la riqueza material para las necesidades del obrero. El afán constante de extraer valores excedentes, condiciona que el salario y el nivel de vida de los trabajadores no puedan crecer de forma tal que afecte la dinámica de la acumulación capitalista.

Carlos Marx aseveraba: “…cuanto mayores son la riqueza social, el capital en funciones, el volumen e intensidad de su crecimiento y mayores por tanto la magnitud absoluta del proletariado y la capacidad productiva de su trabajo, tanto mayor es el ejército industrial de reserva. La fuerza de trabajo disponible se desarrolla por las mismas causas que la fuerza expansiva del capital. La magnitud relativa del ejército industrial de reserva crece, por consiguiente, a medida que crecen las potencias de la riqueza. Y cuanto mayor es el ejército industrial de reserva en proporción al ejército obrero activo más se extiende la masa de superpoblación consolidada, cuya miseria se halla en razón inversa a los tormentos de su trabajo. Y finalmente, cuanto más crece la miseria dentro de la clase obrera y el ejército industrial de reserva, más crece también el pauperismo oficial. Tal es la ley general absoluta de acumulación capitalista, una ley que como todas las demás, se ve modificada en su aplicación por una serie de circunstancias que no interesa analizar aquí.” (Marx, C. 1867: 588)

En este texto Marx establece la relación existente entre la riqueza social, el capital, la magnitud absoluta del proletariado y la capacidad productiva de su trabajo en contraposición al incremento del ejército industrial de reserva.

En la lógica de los autores del trabajo, esta categoría tiene un lugar central en el análisis de las consecuencias que trae la acumulación para la clase obrera: el obrero se ve desplazado producto del incremento de la productividad de su propio trabajo. La categoría de ejercito industrial de reserva es propia del capitalismo y constituye una necesidad, ya que en el proceso de acumulación el capital requiere de fuerza de trabajo disponible en el proceso de expansión, además este es un instrumento de presión sobre el ejército obrero activo el cual tiene que cargar sobre sus hombros al ejército de desempleados y someterse a las exigencias del capital. Los capitalistas pueden imponer salarios por debajo del valor de la fuerza de trabajo.

Cuando Marx expresa que cuanto mayor es el ejército industrial de reserva en proporción al ejército obrero activo, más se extiende la masa de superpoblación consolidada, cuya miseria se halla en razón inversa a los tormentos de su trabajo. Introduce una categoría nueva, superpoblación consolidada, el ejército industrial de reserva es parte de esta, ya que aquella es más amplia, dentro de ella hay personas que ya no van a ser empleabas, pero presionan al ejército obrero activo, ya no tienen perspectivas.

La miseria de la superpoblación se halla en razón inversa a los tormentos de su trabajo, de aquí se infiere que a medida que se eleva el empleo, crece el tormento de trabajo en el ejército de obreros activos, pero deben decrecer los tormentos de la miseria.

En el caso de la superpoblación, prevalecen los tormentos de miseria y no los tormentos de trabajo, los cuales son acuciantes en el de obreros activos. La superpoblación no tiene tormentos de trabajo porque carece de empleo, pero tiene tormentos de miseria, de aquí la relación inversa entre tormentos de trabajo y tormentos de miseria; pero la miseria de la superpoblación también incide directamente en la miseria del ejército obrero activo desde el punto de vista de Marx, porque la superpoblación la carga. El ejército obrero activo, presiona y por tanto el capitalista establece condiciones más duras de trabajo y salarios más bajos.

Marx reconoció que mientras más crece la miseria dentro de la clase obrera, sin hacer distinción entre empleados y desempleados, más crece también el pauperismo oficial, aunque ciertas circunstancias pueden modificar la acción de la ley, es una tendencia general del sistema.

En el análisis de este texto se relacionan varias categorías: riqueza social, capital en funciones, proletariado, productividad del trabajo, ejército industrial de reserva, superpoblación relativa, pauperismo oficial.

Continuaba Marx afirmando que: “…la ley según la cual, gracias a los progresos hechos por la productividad del trabajo social, puede ponerse en movimiento una masa cada vez mayor de medios de producción con un desgaste cada vez menor de fuerza humana es una ley que, dentro del régimen capitalista, en que los obreros no emplean los instrumentos de trabajo sino que son estos los que emplean a los obreros, se trueca en otra: la que cuanto mayor es la fuerza productiva del trabajo y mayor por tanto, la presión ejercida por el obrero sobre los instrumentos que maneja, más precaria es su condición de vida: la venta de la propia fuerza de trabajo para incrementar la riqueza de otro o alimentar el incremento del capital, es decir, que el rápido desarrollo de los medios de producción y de la productividad del trabajo, así como de la población productiva, se trueca capitalistamente, en lo contrario: en que la población obrera crece siempre más rápidamente que la necesidad de explotación del capital” (Marx, C. 1867: 588-589)

Este texto es reiterativo, parte de la ley universal del aumento de la productividad del trabajo. En las condiciones del capitalismo, el aumento de la productividad del trabajo contradictoriamente afecta a la clase social que trabaja ya que genera su excedente relativo.

Esta concepción fue expuesta con más detalle en textos anteriores: el incremento de la productividad del trabajo como expresión de la efectividad del trabajo concreto y condicionado por el perfeccionamiento desde el punto de vista técnico, aunque hay otros factores que inciden en este proceso, genera ahorro de trabajo vivo y materializado, una parte de la fuerza de trabajo es desplazada lo cual afecta la situación de la clase obrera.

Concluye Marx “(…) a medida que se acumula el capital, tiene necesariamente que empeorar la situación del obrero, cualquiera que sea su retribución, ya sea esta alta o baja. finalmente, la ley que mantiene siempre la superpoblación relativa o ejército industrial de reserva en equilibrio con el volumen e intensidad de la acumulación, mantiene al obrero encadenado al capital con grilletes más firmes que las cuñas de Vulcano con que Prometeo fue clavado en la roca, esta ley, determina una acumulación de miseria equivalente a la acumulación de capital. Por eso lo que en un polo es acumulación de riqueza es, en el polo contrario, es decir en la clase que crea su propio producto como capital, acumulación de miseria, tormentos de trabajo, de esclavitud, despotismo y de ignorancia y degradación moral. ” (Marx, C. 1867: 560)

Marx aclara que el empeoramiento de la situación de la clase obrera ocurre con independencia de la retribución. El concepto de empeoramiento va más allá del proceso de distribución, incluye el sometimiento de la clase obrera al capital, la miseria es más amplia que la miseria física por eso aduce que determina una acumulación de miseria equivalente a la riqueza del capital.

En lo relacionado con la miseria, incluye tormentos de trabajo que afectan al ejército obrero activo, esclavitud que tiene que ver con el sometimiento al capital por no poseer los medios de producción y verse obligado a vender sistemáticamente la fuerza de trabajo al capitalista.

El despotismo asociado con el mando arbitrario sobre el trabajo y en todas las esferas de la vida por la clase que ostenta el poder económico y político, la ignorancia asociada a la falta de conocimiento o a la parcialidad de este, en correspondencia con lo que necesita el capital pero no con lo que necesita el obrero como ser humano y racional, el cual requiere apropiarse de la cultura universal, por la naturaleza racional del ser humano; la degradación en el orden moral tiene que ver con la pérdida de valores producto de las carencias en el orden material que conduce a la prostitución de los seres humanos, a la perdida de dignidad y de principios elementales, también por los patrones de conducta divulgados por los medios de comunicación masiva.

La miseria a la que hace referencia Marx no es solo la miseria física asociada a la no satisfacción óptima de las necesidades materiales elementales: comer, vestir, cobijarse; tiene que ver con la miseria en el orden social, expresada en la carencia de servicios de educación, salud, pensiones, atención a la niñez; tiene que ver con los tormentos del trabajo, el aumento de la intensidad del trabajo, la esclavitud, la pérdida del tiempo libre para recrearse y superarse, el cretinismo y la parcialización del trabajo, la falta de creatividad, la enajenación del significado social del trabajo,.

La miseria moral tiene que ver con la pérdida de valores elementales, el empeoramiento absoluto de la situación de la clase obrera, asociado a afectaciones en la condición de vida material y espiritual.

El empeoramiento relativo está asociado con el crecimiento de la brecha social entre las dos clases sociales. Cada vez es mayor la riqueza de que dispone la burguesía en relación con la que dispone el proletariado. La clase social productora de bienes y servicios, la parte de la renta nacional que adquiere la burguesía, crece a mayor ritmo que la parte que adquiere el proletariado lo cual conduce a la disminución relativa de la parte de este.

Una categoría clave para entender la esencia de la ley general de acumulación capitalista es la de ejército industrial de reserva, ya que es un producto de la acumulación, pero por medio de este se viabiliza la acumulación, por la disponibilidad de brazos que genera y además por la presión que ejerce sobre el ejército obrero activo y la posibilidad de reducir los salarios. Mientras más crece el ejército industrial de reserva más crece la superpoblación y el pauperismo oficial.

 El desempleo y la pobreza en el mundo a raíz de la crisis capitalista actual, profundizada por la pandemia generada por el Sar-Cov 2, demuestran una vez más la actualidad de la teoría marxista de la acumulación capitalista. Algunas referencias lo denotan: “Como consecuencia de la crisis económica y social del coronavirus se empujan a la pobreza a unos 115 millones de personas y más de 700 millones que ya vivían con menos de dos dólares al día, empeoraron aún más su situación. Según la OCDE la tasa de desempleo en el mundo al cierre del 2020 será de 9.4 % (...) América Latina será la región con más empleos perdidos.” (OIT 2020)

A ello se agregan otras declaraciones que hablan por sí solas: “Ojalá que se lograra un paquete de ayuda financiera que tanto necesitan millones de estadounidenses desempleados (…). La sociedad norteamericana está pidiendo a gritos una ayuda más, sobre todo los más pobres… Hay una situación seria con el pago de transporte, las medicinas (…) todo ello genera limitantes económicas muy fuertes para las filas de desempleados que hay en EE UU. Este es un país que está necesitado de reconciliación, no de luchas por el poder, sino un poder en función de resolver las necesidades de los desempleados. Es un momento sin precedentes. Si no se logra una reconciliación, estamos abocados a una autodestrucción de la sociedad” (Diéguez, C.2020)

La importancia teórico-metodológica de la teoría marxista de la acumulación está en demostrar el carácter antagónico e histórico del modo de producción capitalista. El secreto de la acumulación originaria del capital estriba en la expropiación de la gran masa del pueblo por parte del capital, la propiedad basada en el propio trabajo fue devorada por la capitalista basada en la explotación del trabajo ajeno.

La concentración del capital en manos de un número reducido de capitalistas desarrolla cada vez más la forma cooperativa del trabajo, se produce la aplicación consciente de la ciencia y de la técnica, se trabaja de forma sistemática y organizada la tierra; los medios de trabajo se usan colectivamente, se eleva la eficacia de los medios de producción al ser utilizados y combinados socialmente, la absorción de los países al mercado mundial y como consecuencia de ello el carácter internacional del capitalismo.

Al referirse a la agudización de la contradicción económica fundamental del capitalismo Marx planteó: “Conforme disminuye progresivamente el número de magnates capitalistas que usurpan y monopolizan este proceso de transformación, crece la masa de miseria, de la opresión, de esclavizamiento, de degradación, de la explotación, pero crece también la rebeldía de la clase obrera, cada vez más numerosa, y más disciplinada, más unida y más organizada por el mecanismo del mismo proceso capitalista de producción: El monopolio del capital se convierte en grillete del régimen de producción que ha crecido con él y bajo él la centralización de los medios de producción y la socialización del trabajo llegan a un punto en que se hacen incompatible con la envoltura capitalista. Esta salta hecha añicos. Ha sonado la hora final de la propiedad privada capitalista, los expropiadores son expropiados.” (Marx, C. 1867: 699)

Referido al proceso de eliminación de la propiedad privada capitalista Marx consideró que:

1- No se restaura la propiedad privada individual ya destruida sino una propiedad individual que recoge el progreso de la era capitalista, una propiedad individual basada en la cooperación y en la posesión colectiva de las tierra y de los medios de producción producidos por el propio trabajo.

2- La transformación de la propiedad privada individual en capitalista, fue un proceso más duro que la conversión de la propiedad capitalista en social, ya que aquella significó la expropiación de muchos por unos pocos y esta significa la expropiación de unos pocos por la gran masa.” (Marx, C. 1867:700)

**A modo de generalización** puede aseverarse que por medio de la teoría de la acumulación Marx demostró desde el punto de vista científico que el capitalismo engendra la necesidad y la posibilidad de su superación desde el punto de vista histórico. El proletariado como fuerza productiva principal y representante de la producción social, sufre el impacto negativo del incremento de la productividad del trabajo, es el llamado a dirigir la lucha contra el sistema capitalista y establecer el socialismo y la propiedad social. Que el propio capitalismo crea las condiciones técnicas y sociales para la sociedad socialista.

 REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Correa, F. (2020). Capitalismo, pandemia y crisis global: reflexiones sobre la covid-19 y nuevas formas editoriales. [http://orcid.org/0000-0001-6663-1014](http://www.scielo.edu.uy/scielo.php?pid=S0797-36912020000100076&script=sci_arttext)

Diéguez, C. (2020). Entrevista concedida por el analista político Carlos Diéguez a Rusia Today. Jueves 12 de noviembre de 2020.

Marx, C. (1859). Contribución a la crítica de la Economía Política. La Habana, Cuba: Editorial Ciencias Sociales.

Marx, C. (1867). El Capital. La Habana: Editorial Ciencias Sociales.

Munster, M. (1999). Cambios Tecnológicos y teorías del desarrollo. En Tecnología y Sociedad, (pp. 329- 335). La Habana: Editorial Félix Varela.

OIT (2020). Disponible en: [www.eleconomista.co.mx](http://www.eleconomista.co.mx)